

Dramática Latinoamericana de Teatro/CELCIT N° 49

FOTOMATÓN

Monólogo-autopsia nacional en 9 Innings suspendido por lluvia

Gustavo Ott

1° Inning

UN PROYECTOR DE DIAPOSITIVAS ILUMINA EL TITULO DEL ESPECTÁCULO:
FOTOMATON.

LUCES. CUARTO DE AUTOPSIAS. EN MEDIO DE LA ESCENA, UNA CAMILLA
CON UN CUERPO CUBIERTO.

AL INSTANTE, ENTRA FERNANDO CON UNIFORME DE LOS CARDENALES DE
LARA, VISIBLEMENTE TRISTE.

FERNANDO: VIENDO EL CUERPO, SIN TOCARLO. LLORA. Aunque el cadáver llegó a
mediodía y ya son

las ¿qué? ocho de la noche y todavía no se ha presentado el responsable de hacer la
autopsia.

Tan joven. Tan esbelto. Tan lleno de vida. Con tanto talento y aquí estamos. Aquí
estamos. ¿Quién vendrá

a la morgue a retirar el cuerpo? Imagino que todos. Porque para mi familia, nada
como un muerto.

Mi familia expresa su afecto cuando dejas esta vida y es por eso que hasta que no te mueres, no sabes

lo que piensan de ti; si la tía Alfonsa te tenía aprecio, si la tía Orlanda no te veía tan horrendo, si la Tía Andrade no quiso decirte nada malo cuando te llamaba vago, maleante o monstruo de la naturaleza,

porque ésa es la forma de querer en mi familia. El odio. Eso. Para nosotros odiar es querer. Y no debería

ser así. Debería ser: yo te quiero a ti y tu me quieres a mí. Tenemos diecisiete tías y entre todas han dado cincuenta primos y veinte primas, que al final son las que importan. Las primas.

SE ENCIENDE EL PROYECTOR DE DIAPOSITIVAS. FOTOS DE ALEJANDRO PERSONIFICANDO ALGUNAS DE SUS

TÍAS.

A reclamar el cuerpo en la morgue seguramente vendrán la prima Venancia, FOTO. Ramona, FOTO.

Fernanda la loca- FOTO. ésa es mi mamá, okey: ésa sí es la loca, la Sifrina, FOTO. mi hermano el

anarquista, FOTO. quizás venga mi tío Carlos Fernando, el que vive en Nueva York y las tías escondidas en Trinidad, las mismas que se fueron hace veinte años a aprender inglés y nunca volvieron. FOTOS DE TÍAS

CON NEGRITOS ALREDEDOR, y claro, mi favorito. Papá. NO SALE LA FOTO. LO DEJAMOS EN BLANCO.

No tengo foto suya, pero igual, ése no se pierde esto por nada del mundo.

LUZ AL CUERPO EN LA CAMILLA.

Ojalá alguien llegue porque estoy perdiendo color. Ah, disculpen, ustedes todavía no lo saben pero...

Sí, ese soy yo. Me mataron esta mañana, MUESTRA UN INMENSO DISPARO EN LA ESPALDA. antes de

terminar el partido y ¡pam! Este hueco horrendo en la espalda. ¿Que si me dolió? No, idiota, no me dolió.

Me hizo cosquillas. ¿No ves cómo me río? Ah? ¿Que qué pasó? Bueno, mientras llega el forense

o alguien a retirar el cuerpo, les voy a contar la maravillosa historia dew ¡Fotomatón y su familia!

2° INNING

DISPOSITIVAS DE FERNANDO TOMÁNDOSE FOTOS. ESTÁ TAN ENCANTADO QUE PROGRESIVAMENTE VA QUITÁNDOSE EL UNIFORME. FOTOMATÓN SIN CAMISA. FOTOMATÓN SIN PANTALONES, FOTOMATÓN SIN ZAPATOS. CUANDO VAMOS A VER ALGO IMPORTANTE, ENTRA LA SIFRINA FERNANDA.

FERNANDA: Paren, paren, paren, que soy yo. Chaaaama, gracias por acompañarme. Tú sabes lo mal que

me hace a mí la muerte. El médico me lo contraindicó. Nada de muerte ni cosas feas y repugnantes.

¡Ah! Pero el muerto parece que era primo mío, chama, ¡qué raya!. Aunque yo lo vi sólo una vez, chama,

te lo juro. Nada que ver. La última vez lo vi fue en el estadio. Exacto, muérete, pero aunque no lo creas,

yo, ésta que está aquí, ¡he ido al estadio! Muérete y recontraesfúmate. Fue así. Un día, cuando me visitó

mi amiga Julia de Nueva York. No "Julia", Yulia, in english, please. ¿Tú hablas inglés, verdad? SI EL

ESPECTADOR RESPONDE QUE NO, FERNANDA LE DICE QUE NO HABLA MÁS CON ÉL. ¿Te acuerdas de mi

amiga Julia, con la que hice del crucero al Japan? Bueno, ella, superdelicada, Upper West Manhattan.

Bueno, la Yulia, chama, tú te imaginas, super ecologista, que viene a visitar el país porque quiere conocer la selva., los ríos y los leones y me cae así de sorpresa y en el aeropuerto me pregunta: "*Where are the Chigüires*". Y yo, chama, ni idea, no sabía

dónde estaban. No idea. AL PUBLICO. ¿Tú sabes dónde están los chigüires? O sea, que tampoco. O sea, de verdad: Where are the chigüires? Porque yo nunca he visto uno.

AL PUBLICO ,COMO PREGUNTANDO: "¿Y tú?" A mí nadie me dijo, ni en la escuela, ni nada. Yo digo, ¿están

en los zoológicos? ¿Y dónde están los zoológicos en este país? ¿Por qué nadie me dijo dónde estaban los chigüires, ah? Es más, entre amigas, ¿¡qué es un chigüire!? Me parecen preguntas de importancia capital trascendental. Nada. Un chigüire no es nada. Eso es lo que creo yo. Pero la Yulia, que quiere conocer el

color local, me dice "Where are the Chigüires, Where are the Morrocoys and Where are the Cachicamos ?

Y yo, que ando siempre en mi casa, viendo cable, televisión americana, que paso mis vacaciones en Miami

y que sólo voy a pubs donde se hable 75.7 por ciento English, ¿qué le muestro? ¿qué le muestras a una tipa educada como Yulia en este miserable país? ¿Ah? La playa. Eso. Nada más. Lo único que sirve en este país.

Qué pena cuando la chama Yulia, va entrando a la ciudad y ve los ranchos . ¡Yo me quería mo-ri-ir-ir de la vergüenza!, la verdad, te lo digo en serio, me sentí como que yo... o sea.. tú sabes...me sentí ... me sentí

como... como... o sea, yo me sentí. Y la Yulia, que yo pensaba que iba a llorar, que iba a esconder la vista, muérete que no, que se ha lanzado a tomarle fotos a los ranchos y yo desesperada de la vergüenza me

puse frente a su cámara y antes que apretara el clic le pedí disculpas. DISPOSITIVA DE FERNANDA PIDIENDO DISCULPA AL LENTE. Eso, disculpa y perdón y muerte. Y le dije que mañana los iba a quitar de ahí, que son provisionales y tal. De verdad, chama, indeed. No sé si me lo creyó, pero yo sí me lo creí. Porque esa

noche imaginé un plan: Imaginé tractores, obreros, aplanadoras y borrar todos los barrios y sembrar pinos.

¿No sería fantástico?. Caracas toda rodeada de pinos. Porque esta ciudad no es fea, lo que pasa es que hay ¡mucho pobre!. Y también mucho negro. Y no es que yo sea racista, chama, tú sabes que nosotros aquí no tenemos eso. Lo que quiero decir es que son todos una carga para la sociedad. Mira, mi filosofía es: si no pueden vivir entonces que se mueran. Pero que no afeen la ciudad porque luego es una la que pasa pena. Además, nada feo tiene razón. Entonces, ahí fue donde a mi ex se le mete en la cabeza que a Yulia le

puede gustar el béisbol tercermundista. ¿Te imaginas?. Y pensé: "De noche los ranchitos se ven

espectaculares, como estrellitas". Entonces dije: Okey. Así: OUkeiiii? Bien american. ¡Y nos fuimos al

estadio! ESTADIO. Ay, chama , yo petrificada cuando vi tanto negro y tanta chusma. No es que sea racista, tu sabes que aquí no tenemos eso, pero todos son así como marroncitos y lo que hacen es beber y beber

como animales. Es más, te digo que creo que dan cerveza gratis o algo así . Que horripilanta. En serio, yo quería que me borrarán de la faz del universo. DE PRONTO, A ALGUIEN DEL PUBLICO. Chama, no le cuentes

a las amigas que he pisado el estadio porque me dejan de hablar. Es que la ven a una así, con pelo claro,

bella, con clase y tal y no hacen sino decirte cosas. Te juro que cuando anunciaron el nombre de mi

primito, ahora un tanto difunto, con mi apellido y todo, y mi ex novio se voltea y me dice, así alto para

que se enteren en Malasia: "*¿Ése no es tu primo, Fernanda?*" ¡Yo! No, déjame, apiádate, perdóname, no,

no, no. Chama, quería que me secuestraran los extraterrestres y me enterraran en Plutón. Un primo mío beisbolista. ¡Qué raya! Y para colmo, de los Cardenales. O sea, del equipo visitante-malo-perdedor. Yo me quería derretir y fundirme en acero oxidable. Y para otro colmo le lanzaron tres pelotas y no vio ninguna.

Out. Gol, punto, o sea, yo no sé lo que le cantaron pero fue horrible. El caso real es que el tipo hace el

ridículo y, claro, todo el estadio sabe que es primo mío. Chama, me quería suicidar cien veces. Entonces

los negros que anden por ahí, molestándome y mi ex novio muérete con ellos como si los conociera de

antes y yo a punto de desmayarme. Y te digo, todo era muy, muy, muy, extraño porque apenas mi ex los

vio una vez y los trataba como si fueran sus amigos de toda la vida. Es más, mi ex cambió. Todo relajado

y contento, indigne total, chama. Indigne total. Rodeado de desconocidos, de negros, bebiendo cerveza- muérete, cerveza - y yo agonizando de la vergüenza. Chama, te juro, más nunca me empato con un tipo

que le guste el béisbol. Para otro colmo, la Julia empecinada en tomarle fotos a todos y la gente posando,

el vendedor de tostitos, el manisero, el heladero, chama, hasta el tipo de las cervezas se tomó una foto y se atrevió a tocarla. Me lo hace a mi y me derrito del asco. Entonces al salir, a mi novio se le ocurre. COMO

SU NOVIO. "*Vamos a saludar al primo*". Y yo, "no, chama, vámonos, tengo hambre, tengo frío, tengo

epilepsia, tengo cáncer" pero nada. Fuimos a la cueva, toda sucia y llena de gordos y babosos y negros.

No es que yo sea racista, tú sabes que aquí no tenemos eso. Pero todos eran oscuros y desagradables.

Entonces apareció mi primito, ése que ahora está ahí, todo tieso. Me abrazó y ya yo estaba tan

encochinada que casi me pongo a llorar y el primo pensó que era por la alegría de conocerlo y me abrazó

más y me apretó más y yo entonces, oliendo a zorrillo, lloré. Chama, lloré. Imagínate. Trágame tierra y vomítame en otra galaxia. Porque okey, el primo era jugador, pero tampoco es que fue a los United Stets

with the big leages. ¡Qué va! El tipo no pasó de ser un jugador nacional, ¡nativo!. Aborigen, pues.

Finalmente se despidió, me dijo algo y chao. Dejamos a la Yulia en el Houtel, nos fuimos a la casa y ahí

mismo le dije chao a mi ex. No te quiero ver más. Lo corté. Chama, por llevarme al estadio, sí, es razón suficiente. Esa fue la ultima vez que vi al primo. PAUSA. ¿Qué me dijo? ¿Cuándo? ¿Sus últimas palabras

para mí? Chama, no recuerdo. PAUSA. VE LA CAMILLA. Chama, ¿qué quieres? si nunca recuerdo nada. Ni

siquiera recuerdo lo que digo, ni lo que dices tú. Chama, ni siquiera sé cómo te llamas. Claro, fueron sus ultimas palabras. La verdad, chama, ahora que lo dices, me parece que es importante que lo recuerde. El

tipo esta muerto, ¿no? Chama, ¿y si lo que me dijo era algo trascendental que ahora tiene un sentido

metafísico siquiátrico cosmetológico? No vale. No de los cosméticos. Cosmotológico del cosmos. Si eres

dumb! ¿y si lo que me dijo puede ayudar a entender mejor la vida y solucionar los problemas existenciales

del mundo? ¡Ah! ¡Yayayayaya! Ya lo recordé. Sus últimas palabras tuvieron profundidad.... profunda. El tipo

me vio a los ojos y luego de una larga pausa me dijo, con absoluta sinceridad: "Primita, tienes el culito

bien redondito". ¡Chaaaaama! ¡Qué raya! ¡Qué raya tan estampada!

3° INNING

MÚSICA. DIAPOSITIVAS DE NUEVA YORK. ENTRA CARLOS FERNANDO, EL TÍO DE NUEVA YORK.

CARLOS FERNANDO: Han pasado quince años desde que me fui de este país. Y ahora puedo ver que la gente y las cosas han cambiado. Todo es diferente. Y la gente, la gente también. CAMINA A UN LADO. Buenos días. ¿Ésta es la morgue? ¿Es aquí donde tienen a Fernando, el deportista?. Soy su tío Carlos, de Nueva York. Bueno, "el loco ese de Nueva York". Es que la familia habla muy mal de uno. Son los peores. Porque los amigos llegan hasta un límite, quizás porque no tienen tanta información. Pero, ¿la familia? La familia lo sabe todo, desde aquel día que derramaste el helado cuando tenías cinco años hasta el día que descubrieron que no me gustaban las mujeres. No sé qué pasa con nuestra familia. Creo que vemos muchas películas, que hacemos pocas cosas los fines de semana, que lloramos poco, que no tenemos gatos. ¿Ah? ¿Las mujeres? Bueno, sí. No me gustan. Exacto. Digamos que sí, técnicamente soy eso que usted dice, una marica, pero preferimos homosexual. Es más político. ¿Que no lo parezco?

Y ¿qué esperabas?, ¿un concierto de plumas y un sombrero de frutas? Lo siento. Siempre me he salido de los estereotipos. Espera... No tienes que dejar de hablarme sólo porque soy... No estoy interesado en ti... Sólo porque soy ... no

quiere decir... PAUSA. Me dijeron que todo era distinto, que todo había cambiado... CAMINA A UN LADO. CONOCIENDO A OTRA PERSONA. Sí, es lamentable. Tan joven. ¿Yo? Soy el tío Carlos, "la loca de Nueva York". Acabo de llegar. Me vine directo a la morgue. Me dijeron que todo era distinto y que todo había cambiado. Y es verdad. La ciudad y la gente es toda distinta y eso es bueno. Vivo allá desde hace quince años. No, no lo conocí muy bien. La diferencia de edad. Sin embargo, Fernando me caía bien. Con esa afición al béisbol, siempre pensé que lo vería en Nueva York jugando con los Yankees o los Mets... Mi hijo Fernando Antonio era su mejor amigo. Por eso estoy aquí, porque sentí que debía estar con él. Fernando y él jugaban juntos desde niños. Siempre fueron amigos, lo cual es raro en nuestra familia. Ya sabes, se decían secretos, jugaban a los reyes, a las bicicletas y a los pactos de sangre. Tenían el mismo nombre y hablaban igual y todo. Con las mismas palabras, los mismos juegos, las mismas poses. Mi hijo quiso ser pintor. Artista. Pero en nuestra familia, si no eres abogado, lo mejor es que te metas un tiro o te vayas para Nueva York, como hice yo. A Fernando le hicieron la vida imposible porque le gustaba el béisbol. Pero nada, era su pasión y murió por ella. Hoy en día nadie muere por lo que quiere. La mayoría no hace sino morir sin haber hecho con su vida lo que realmente quería. No, mi hijo ya no vive. El murió de gripe. De gripe, claro. Es que tenía SIDA. Y cuando tienes SIDA una gripe es como un disparo. ¿Que si mi hijo era gay? No, no era gay. ¿Por qué me preguntas eso? No me sorprende que no te hayan hablado de él. A mi hijo lo borraron de la familia. Desde que contrajo la enfermedad, hasta lo cortaron de las fotos y los recuerdos. Como si no existiera. Bueno, ya no existe. ¿Recuerdas todas esas fotos cortadas por la mitad? El que falta es mi hijo. Es una lástima, porque tenía una cara tan bella. SACA UN PEQUEÑO RECIPIENTE DORADO. Aunque aquí lo traje. Para que la familia y los que no saben lo conozcan. Y aunque sólo están las cenizas y así la cara no se le ve tan bella... Espera... espera... ¿Qué? Oye, no. El virus no se contagia por contacto con cenizas. Espera... no te vayas... Me dijeron que las cosas habían cambiado, que la gente entendía más, que había más cultura. CAMINA A OTRO LADO. ENCUENTRA A ALGUIEN. En aquella época las cosas eran más duras, no como ahora, que todo ha cambiado, que todo es tan diferente, que la gente se ha enterado y hay comprensión. Porque antes, si sabían que eras gay, te dejaban con las palabras en la boca, si te gustaba ser distinto, se burlaban, si tenías el virus era mejor matarse. Hoy, todo ha cambiado. ¿Sabes cuántos venezolanos viven en Nueva York sólo porque tienen SIDA? Podrías llenar el estadio. No tienen dinero. Toman un avión y se presentan a los Centros de Apoyo. Mueren en invierno. Los mata el frío. Si se quedaran aquí vivirían más, por el clima. Pero Nueva York los aniquila. La gripe y la tristeza. Veinticuatro de diciembre o Noche Vieja, viendo el techo, esperando que suene el teléfono, creyendo que alguien se atreverá a hablar contigo, alguien que no tenga que fingir, alguien que no crea que el virus se contagia también vía fibra óptica. Espera... espera... LO DEJAN SOLO DE NUEVO. CAMINA A OTRO LADO. ¿Que por qué los venezolanos con SIDA no se quedan aquí? No lo sé, porque me han dicho que todo ha cambiado, que todo es diferente. Que si tienes SIDA te atienden en los hospitales, te dan trabajo, que hay medicinas en cualquier farmacia, que tu

familia te apoya, que están contigo hasta el final, que se convierten en tus amigos. Todo ha cambiado tanto, porque antes no era así. Espera... espera... No me dejes hablando solo... PASA UN INSTANTE. ENCUENTRA A OTRA PERSONA. Trabajo como guía turístico, especialmente para los nacionales que van de compras a Nueva York. Los llevo por la quinta avenida, a las tiendas y en las noches a divertirse. Hago dinero, pago la renta, viajo un poquito, me doy mis gustos. Pago las medicinas, el AZT y las.. ¿Qué? El AZT. Sí, soy HIV positivo. PAUSA. No pongas esa cara... espera... Espera... ¿No te han dicho que yo también tengo el virus que contiene el SIDA?... ¿Y a ti? ¿No te dijeron que yo tengo el virus? No, no te contagias hablando... ni por respiración cercana... no te contaminas sosteniendo mi café... GRITA "DISCULPA... NO TE VAYAS. NO ME DEJES SOLO... ESPERA... NO TE VAYAS. Han pasado quince años desde que dejé este país y me dicen que todo ha cambiado, que todo es distinto, que la gente entiende y que hay más información. A ALGUIEN QUE LE DIRIGE LA PALABRA. ¿Que la familia quiere que me vaya? Diles que no se preocupen. Que ya me voy. HACIA EL CUERPO. Sólo vine porque sé que a mi hijo le gustaría estar al lado del primo que más quería... COLOCA LA URNA PEQUEÑA A UN LADO... de alguna manera. YÉNDOSE, DE PRONTO, SE VOLTEA. Por favor, cuando me muera, no le digan a los amigos que "ese loco de Nueva York" murió de apendicitis. Que me apuñaló un negro del Bronx o que estuve en el último accidente del metro. Digan la verdad. Que soy HIV positivo. Y que seguramente me dio una gripe imbécil en un suave invierno. Y que si hubiera estado en mi país habría vivido un poco más. Y que me fui esperando el año dos mil y tantos, esa misma noche de Navidad cuando ustedes celebraban y no se acordaban de mí. Y que estaba solo. Digan eso, porque igual te puede pasar a ti. Sí, no pongas esa cara. Aunque no lo creas, te puede pasar a ti. Y ése día, vas a tener que reconocer que aquí nada ha cambiado, que todo es lo mismo, que la gente esta menos informada que nunca y que aunque ustedes se crean mejores, no lo son. Y no lo son porque yo estoy aquí y sé que esta parte no les gusta. Sólo porque no les hice reír. OSCURO.

4° INNING

SUENA 'WE ARE THE CHAMPIONS'. IMÁGENES DE FERNANDO HERIDO DE BALA EN EL ESTADIO. IMÁGENES DONDE LO LLEVAN EN LA AMBULANCIA. LE CLAVAN UN BISTURÍ, SE LES CAE DE LA CAMILLA. LO DEJAN EN UNA PERRERA. A LO LEJOS UN CORO: "ANARQUÍA" "ANARQUÍA".

FERNANDO ANARQUÍA : ¡Anarquía, anarquía...! ¡Uffffff! Quiero comer reporteros. ¿Dónde están los canales de la televisión, el CNN, el ABC, CBS, DEF, GHI y la JQK. Ahí. SE PEINA. POSE DE DECLARANTE.

Quiero declarar a todas las emisoras porque yo veo todos canales. Dedico quince horas diarias a ver televisión, cable, satélite, nacional, VHS y Betamax. Navego con mi interruptor "cambia cambia" y puedo ver los treinta y siete canales en menos de cinco segundos y te juro que los veo todos. Así, clik, click, clikc... Y sé perfectamente lo que está pasando en cada uno y no me pierdo nada. En diez segundos le puedo dar dos vueltas y media a los treinta y tres canales y si me das treinta segundos les doy tres vueltas y hasta veo dos películas. A LAS CÁMARAS. ¿Qué te parece? ¿Qué te parece? Quiero declarar, porque tengo algo que decir. ¡Velocidad! Ésa es la respuesta: velocidad. El poder en la velocidad, el imperio de la rapidez. La dromocracia. La rapidez es lo que mueve el mundo, el amor lo que lo conmueve pero la velocidad es la razón de ser; voy rápido, luego existo. La velocidad es poder, la lentitud, el proletariado maricón. Seguro alguno de ustedes que me ven por el mismo maldito canal que ven siempre, perdiéndose lo que sucede en el resto de su microsegundo televiso se pregunta: ¿Velocidad para qué? ¿Para qué? ¿para qué va hacer? Para poder.. Para obtener lo que se llama poder. Por eso la velocidad. Y usted, desde su sofá en su cama, frente a su tele de catorce, se pregunta: "Oye, yo quiero velocidad, ¿cómo hago para obtenerla ¿Ah? ¿Ah? Bueno, es fácil. Si quieres velocidad tienes que entrenarte en la violencia. Eso, la violencia. El coco de nuestros días. Lo que todos temen. El temor es lo que nos empuja más rápido. Lo que decide que esta noche cuando salgas... rattatatatat La violencia es la única forma de trascender. De vivir más allá de la vida. Hay tanta banalidad y superficialidad que los hombres tienen que buscar algo que los transmute y los convierta en esencia cósmica. Y eso es la violencia. La violencia nunca es idiota. Nunca es imbécil. Por eso mi hermano no está muerto. Muerto estás tú que vives en la lentitud. Lo rápido da sentido a la vida, ¿entiendes, entiendes?... Quiero declarar, porque tengo algo que decir... Anarquía. Anarquía. Quiero declarar, porque tengo algo que decir. En el funeral de mi hermano mayor quiero dejar constancia como miembro de la familia y ejemplar de la civilización nacional actual que su muerte es valiosa porque es hija de la violencia.

Todo lo que sea un cañón, una sangre regada, una muerte súbita, entonces pienso que está bien, que era necesario, que así funciona la dromocracia. El imperio de la velocidad ¡¡¡pfffffffffffff!!!! Ojalá alguien me agujereara así, ban ban ban, frente a miles de fanáticos gritones. ¿No había miles? Bueno, lo que sea. El hecho es que mi hermano era mal jugador y que su equipo era el peor y que nadie lo conociera no invalida su derecho irrenunciable a morir violentamente y ser un supersigno y mala crónica de los tiempos. Quiero declarar, porque tengo algo que decir. Fui el único que estuvo con él mientras agonizaba. No, el tiro por la espalda no lo mató en seco, ¡¡¡que va!!! Duró 14 horas en eso. Y las enfermeras y los doctores y aseguradores suplicando que encontraran a los familiares para que donaran los órganos. Pero el único de la

familia que estaba por ahí para autorizar el trasplante era yo. "Por favor, señor Anarquía para salvar niñitos que se están muriendo, para la maestra que necesita un pulmón, para el padre de cinco hijos que espera vivir para trabajar". Y yo, claro, ¡No! ¡No! ¡No! Que se jodan. A mi hermano no lo toca nadie. A los puerco espines, les sale trasplante de cucaracha. Pero no de mi hermano. Y fue en ese momento cuando les saque mi carnet de la A.C.R.H. LO MUESTRA. Asociación contra la raza humana. ¡Eso! Yo pertenezco y soy presidente, dirigente y masa de la Asociación contra la raza humana. Somos los que sabemos, los que entendemos... Los que descubrimos que la presencia del ser humano sobre el planeta ha sido un fracaso y que, en beneficio de las otras especies, lo mejor que podemos hacer es acabar con la humanidad. Luchamos contra la reproducción. Hijos: cero. De hecho, hace una semana le regalé a mi esposa una vasectomía. "Hola mi amor, te tengo una sorpresa; a partir de hoy, querida.. ¡soy estéril! Lloraba de alegría. Hacía dos años ella también me había obsequiado lo mejor que se le puede dar a un hombre: una ligadura de trompas. SUSPIRA. Nos amamos mucho. Si todos los seres humanos hacemos lo mismo, en menos de ochenta años el planeta ya no tendrá que soportar nuestra presencia y la vida de otras especies florecerá. Los pingüinos y las focas dejarán de estar en peligro de extinción y volverá el bello mamut y habrá osos panda corriendo por la autopista como conejos salvajes. La atmósfera será resplandeciente. Me quedan cinco segundos para despedir la transmisión de este noticiero extra así que agárrense de los cojones porque aquí, en plena morgue, exigiendo la entrega inmediata del cadáver de mi hermano, les voy a anunciar los diez mandamientos de la Asociación contra la raza humana. DIAPOSITIVAS ALUSIVAS A CADA MANDAMIENTO.

1-Muéranse.

2-Regálense vasectomías y ligaduras de trompas.

3-No se reproduzcan, córtense el pipí.

4-No donen sus órganos.

5-Dejen de ayudar.

6-Vivan en velocidad.

7-Vean todos los canales al mismo tiempo.

8-Reza para que una supernova nos haga polvo.

9-Apoyen el actual programa de Boicot a la Maternidad

10-Y si el barco se esta hundiendo, entonces, ¡hagan peso! Para que se hunda más rápido.

Lo que sea para salvar a los pingüinos y las focas. ¡Adiós!

EN TONO NORMAL. ¿Lo grabaste todo? ¿Cómo me vi? ¿Dije cosas interesantes? ¿Está grabado? Oye, epa, tú ,camarógrafo. ¿No estabas grabando? ¡Estabas dormido! ¡Estaba dormido el hijo de la gran...! ¡Quiero declarar. Quiero declarar. Quiero declarar, ¡porque tengo algo que decir! ¡Anarquía... Anarquía... Anarquía!

5° INNING

IMÁGENES DE FERNANDO CUANDO NIÑO. FOTOS DE AUSENTES Y ENTRAÑABLES. SEGUIDOS CON FOTOS, AHORA DE FERNANDO PADRE

FERNANDO PADRE: ...Vacío estaba el aeropuerto, pero también vacías estaban las calles, las casas, vacío el cielo, no había humo, ni lagartos, ni los insectos más repugnantes. Vacío un soldado dormido ahogado en su mal aliento. Vacío un periodista que se había convertido en estatua de sal. Vacío el mercado, vacías las filas, vacía la gente, los vecinos, las amigas y las quinceañeras vacías como vacíos estaban los pueblos a lo lejos y vacías las ventanas cerradas y los bares vacíos. ¡Los bares!, dios mío, ¿qué pasó aquí? ¿a donde se ha ido el país?

APARECE ALEJANDRO PADRE, BOTELLA EN MANO. Llegué al aeropuerto y me monté en el avión. Ahí viajaban dos curas implicados en una conspiración de moda; un ministro enjuiciado por la compra de unos jeeps; tres jueces vendidos a la corrupción que acababan de cobrar; dos empresarios que se suponían estaban presos; dirigentes de izquierda enriquecidos con sindicatos, gobernaciones y premios literarios. Gerentes y dueños de bancos cansados de ganar siempre; corredores de bolsa y especuladores de divisas; viajaban ex presidentes y profesores universitarios huyendo con la caja de ahorros de sus colegas e hijos. También se iban militares, unos asesinos y otros que hicieron negocios en beneficio de la patria ; artistas y cortesanas, pillos y gente común que se dedicaba a publicar periódicos y al mismo tiempo a vender armas. Viajaban en primera clase, todos allí, con su bolsa de yuppies acusados por bombas y muertos. Volaban en ese aparato hacia el espacio sideral todos los que ayer debían estar en un tribunal y esta mañana en la cárcel. Volaban en esa línea aérea podrida hasta los pitones todo un arsenal de puercos. Se despedían de la nación los condecorados con todas las órdenes imposibles y una salva de ciento setenta cañonazos hizo temblar el cielo y la tierra. Salían al exterior, a la guerra singular, a proclamarse emperadores del globo. Y yo, yo también me iba. Lo siento, pero es la verdad. Era tomar un avión porque el oxígeno abolía el vuelo de las aves; porque las conversaciones nobles fueron sentenciadas como irreales; porque los matrimonios estaban condenados al infierno con la venia del mismo Cristo; porque no se dejaba crecer la yerba; porque el consuelo del arte

era fingido; porque se proclamó que no teníamos otra cosa que decir sino la nada; porque escuelas de sordomudos formaban médicos y artistas; porque en el país de impotentes y eyaculadores precoces me vi a mi mismo participando en la aniquilación de amigos más cobardes y mudos que yo. Tomaba un avión creyendo en los teoremas errados de la distancia y el tiempo; tomaba un avión porque estaba equivocado hasta los huesos, por una esperanza fallida, por idiota, por imbécil, por enamorado de la vida siendo un muerto, por alabar al mundo cuando éste no se tolera ni a sí mismo. Tomé un avión por esta noche que parece una locura. Un avión por no tomar un revolver, por no asesinar a unos cuantos que lo merecieron y lo merecerán siempre. SE CAE INTENTANDO SENTARSE. ¡No joda! Tomé un avión porque me dio la gana y porque me meaba, ¡me estaba meando de la tristeza! Un avión maldito que se retrasó en salir y yo pensé que se trataba de una maniobra de las lechuzas, de los ahogados en el mar de enfrente; de la contaminación que descose las almas de los habitantes de San Martín. Y cuando el maldito aparato decidió despegar, cuando lo dejaron las despedidas festivas y el saludo de los esqueletos, entonces yo estaba sudado hasta las bolas. Despegamos y la oscuridad se hizo en el mundo hasta el día de hoy, Fernando, que te cuento estas cosas, frente a esta maldita botella y esa música a todo volumen. PAUSA. INTENTANDO EXPLICÁRSELO A SU HIJO. ...Tomé ese avión para ver si podía escapar de un momento como este, hijo mío, de tenerte enfrente, muerto por bala, acuchillado dentro de tu carro, arrojado por asaltantes, olvidado en la morgue, con las moscas en la boca, y tener que contarte toda esta pesadilla. Quiero decir que volé para no tener que ir a tu entierro, Fernando, hijo mío. Porque soy un cobarde, hijo. Soy un cobarde que no ve otra cosa que a sí mismo. Y que le tiene un miedo acojonante a esa terrible ciudad donde vivimos. SEMI OSCURO, SACA UN REVOLVER. Con todo esto, lo que te quiero decir es que si los pillos se fueron para huir del país, yo me he ido para huir de ti. Te abandoné. Adiós.

APUNTA EL REVOLVER A LA SIEN. LUEGO DE UNA PAUSA, NO ES CAPAZ DE APRETAR EL GATILLO. LLORA.

6° INNING

IMÁGENES DE LOS CAMPEONATOS LOGRADOS POR LOS CARDENALES DE LARA EN LOS 90. OÍMOS HIMNO AL BÉISBOL.

MADRE: Aló, hola. soy yo. Tengo que hablarte, tengo que contárselo a alguien o voy a explotar. ¡Estoy tan tensa, tan a punto de tomar una decisión dramática! ¿Cómo quieres que me calme? ¿Cómo quieres que me calme? No me digas que me calme. ¡No me voy a calmar en los próximos diez años! Sí, estoy en la morgue, ¡pero eso no es lo importante! ¡Ya sé que es tu nieto el que está muerto pero

eso ya no tiene importancia, está muerto! ¡Mamá, no te cobran por recibir una llamada, te cobran por llamar a un celular. No es lo mismo! LLORA TRÁGICAMENTE. ¿Me vas a dejar contarte mi drama o quieres que pida ayuda al primer desconocido que entre a la morgue? OK, te cuento, pero no te pongas nerviosa y tómallo con calma, mamá. Esta mañana, antes de salir para acá, me levanté LLORA. fui al baño y... y... No, no me caí en la bañera. Cuando entré al baño, y me iba duchar, LLORA. había una... una... LLORA, LUEGO DE UNA PAUSA. ¡había una cucaracha! Grandísima. Molecular. Jurásica. Como de dos metros, mamá. Ya sabes cómo soy para esos bichos apestosos. Sí, ya sé que tengo cincuenta y cinco años, pero la cucaracha seguramente era mayor que yo. ¿Que cómo lo sé? Porque era muy inteligente, mamá. La bicha se puso a un lado y cuando me vio llorar desconsoladamente se fue de frente y me acorraló en el lavamanos. Y yo le decía "¡Déjame, no me hagas daño, no me destruyas!", ¡pero ella me miraba con sus antenas! Con sus antenas, ¡qué horror, qué desesperación, qué amargura tan grande! LLORA DE NUEVO DESCONSOLADAMENTE. ¿Las cucarachas no tienen los ojos en las antenas? ¡Algo tienen allí porque las movía, comunicándose en claves secretas con otros seres! Y yo gritaba, mamá. ¿Un zapato? ¿En el baño? ¿Pero estás loca, mamá? Menos mal y tenía mi celular en la mano. Y... ¿Cómo que qué hice mamá? Llamé a los bomberos. Les dije que estaba viviendo la pesadilla más terrible de mi vida y ellos vinieron inmediatamente. Rompieron la puerta con un hacha y quince bomberos entraron armados hasta los dientes. Arremetieron contra el baño y yo gritaba "¡Sálvenme, esa cosa me va a matar!" No, ahí no termina todo mamá. Porque la cucaracha, cuando vio a los bomberos, la muy malvada, la muy terrorífica voló. Voló, mamá. Así. HACE COMO CUCARACHA VOLADORA. Las cucarachas ahora vuelan, debido a las aleaciones y a la selección natural. Voló como un helicóptero y yo aterrorizada traté de huir. Reventé la puerta de la regadera y cuando me di cuenta que los bomberos trataban de descuartizarla con las hachas y los cuchillos salvavidas, la cucaracha volaba, directamente... directamente, mamá... directamente hacia... hacia mí. PAUSA LARGA DE TERROR SATÁNICO. Cuando me recuperé del desmayo ya estaba en el hospital rodeada de enfermeras, la policía y el ejército. Hice un retrato hablado de la cucaracha. RETRATO DE LA CUCRACHA CON DIENTES Y ALAS, VERDADERAMENTE MONSTRUOSA. ¿La cucaracha? La muy maldita escapó. Y por eso te llamo, porque necesito que me digas, claramente la verdad: ¿Crees que volverá por mí? ¿Venganza, number 11? ¿Eso crees, mamá? ¿Eso crees? Claro que fui al siquiatra, mamá. Dice que mi miedo a las cucarachas es porque yo seguramente era también una cucaracha en mi vida anterior. Y me dijo que la única cura a mi enfermedad es tener sexo oral por un tiempo. Una vez diaria por lo menos. Bueno, comencé con el sicólogo, mamá, tal y como me lo sugirió él mismo, porque dice que con él es seguro y ayuda a mi autoestima y confianza. Además, mientras estoy en eso, el doctor saca un látigo y me pega por la espalda. Y a mí me gusta? ¿Eso estará bien o estará mal? Bueno, él dice que está bien, que el verdadero dolor me ayudará a reconocer la importancia y tamaño de la cucaracha que persigue mi alma. ¡No digas eso, mamá! Sólo he tenido sexo oral con dos hombres en mi vida: mi amante y el siquiatra. Bueno, con tres. OK, con

cinco. Sí, con él también, también con ése, pero era para la voz. Ajá, ocho... nueve... ése se me había olvidado... diez... Ése era para el reumatismo, recuerda que ése hace una crema buenísima que hasta tú usaste... Quince... dieciocho... Bueno. Veinte. OK, con todos pero con mi esposo jamás. ¡Con él, nunca! ¿Que cómo lo tiene? Mamá, haces unas preguntas. Tienes que imaginártelo. Es fácil... ¿te acuerdas del sicólogo? Bueno, ¿entonces? Mamá, los hombres tienen lo tienen igualito que la cara, eso está comprobado por todas las universidades. Es una realidad científica... Si tienen cara larguirucha, lo tienen larguirucho, DIAPOSITIVAS DE HOMBRES CON CARAS QUE MUESTRAN OBVIAMENTE LA CARA DE SU MIEMBRO. calvos, ojones, gorditos. Esos me gustan a mi, gorditos. Aquí, por ejemplo, en este lugar puedo ver gente que seguro tiene igualito a su cara. Ése, por ejemplo. ESCOGE TRES PERSONAS Y LES DESCRIBE. SI ESTÁN CON PAREJAS LE PREGUNTA SI SE EQUIVOCÓ O NO. REGRESA AL ESCENARIO. No mami, mi hijo sigue muerto. No se ha ido para ninguna parte. Pero él no importa. Lo que importa es mi recuperación definitiva y matar mi karma con las cucarachas para que pueda ser feliz. Me tengo que ir. Voy a la consulta con el siquiatra. Ya sabes, a mi tratamiento. No te preocupes, de aquí se lo llevan a la funeraria y luego al cementerio. No, yo no puedo ir. Tengo consulta especial de catorce horas. Sólo no va a estar, aquí hay gente. Está el tío Carlos de Nueva York, ese mariconcete, la sifrinita, el idiota de Anarquía... Ya sé que es mi hijo pero, a la final, ¿qué importa, mama? Ya está muerto. No voy a resucitarlo yendo a su velorio. Espera; ahí viene alguien... ¡El forense! Llegó el que lo va abrir en dos. Ay, ¡qué grima! Yo mejor me voy. Chao. Tengo que colgar. Tengo algo que hacer. Chao, mami. Un beso. Chao. MARCA OTRO TELÉFONO. YÉNDOSE. Aló, Tía Alberta. Hola. soy yo. Ya sé que no vas al velorio, pero no te llamaba por eso. Eso no importa. Tengo que hablarte, tengo que contárselo a alguien o voy a explotar. ¡Estoy tan tensa, tan a punto de tomar una decisión dramática! Esta mañana, al levantarme, entré al baño y ¿a que no adivinas lo que me encontré?

7° INNING

DIAPOSITIVAS DE MUERTOS, ACCIDENTES, VIOLENCIA CALLEJERA.

DR. FORENSE : GRABANDO LA AUTOPSIA. HABLA A UN MICRÓFONO. Ésta es la cinta reporte de la autopsia al jugador Fernando, de apellido... no me acuerdo, recoge bates o algo así de los Cardenales de Lara. RÍE MALDITO. Cardenales... Qué bolas, los Cardenales de Lara, qué vergüenza. Sólo a un muerto se le ocurre jugar para un equipo que se llame Cardenales de Lara... porque si tu dices Los Leones del Caracas, eso sí. Ahí sí. Entonces hay un jugador que dejó la vida, pero, ¿cardenales? No joda. Pio, pio, pio. RÍE MALDITO. A ver, a ver, a ver. Aló, probando, probando. GOLPECITOS AL MICRÓFONO. Bien. Fin de semana sangriento en la capital. De nuevo 47 cadáveres se acercaron a esta humilde

morgue detectivesca para ser examinados, como todos los fines de semana, por su Doctor Forense Quincy, doctor en medicina y tal. Todos vigorosos, en plenitud de la vida, rozagantes, rampantes y sin duda con ganas de vivir. Peeeeero. SE ECHA UN TRAGO DE LÍQUIDO PARA EL MAL ALIENTO. ¡Ahhhhhhh! Aquí están. En mis manos. Para todos los que escuchan esta grabación, me permito decirles que además de esta loable profesión, yo también me dedico a la locución y que tengo mi certificado de locutor. Y que ando en la búsqueda de cualquier programita de radio en la que pueda darle consejos a la gente, consejos derivados de mi profesión Algo así como: "Muera con look de Vogue" o "Sólo los feos van al infierno". Para los periodistas, estadísticas, y chismosísticos que les gusta oír la cinta de autopsia, dejo claro que llego a la morgue en el día-noche de hoy y que de los cadáveres que me llegaron friitos sólo dos están por razones naturales. El resto no lo habían planeado. Se levantaron esta mañana, hicieron planes para el domingo, no habían pagado la tarjeta VISA, tenían citas importantes mañana. Peeeeeero. SEGUNDO TRAGO. Ahhh. Aquí están. En mis manos. SEÑALANDO AL PÚBLICO. Por ejemplo, esos de allá llegaron recientemente porque tenían los estómagos abarrotados de balas. A un lado está el otro, asesinado por su esposa. Las dos mujeres del fondo derecho se arrojaron desde el último piso de un edificio de quince. Los dos niños muertos vienen con sus madres, también, intentando volar. La adolescente está por aquí por las cuchilladas de su pretendiente. El pretendiente por los disparos del esposo. Y el esposo porque se metió una bala en la sien. ¡Pao! El líder del partido cristiano yace rezando con un pepino en el culo. La anciana decapitada por su hijo y nieto. Los jóvenes por exceso de velocidad. La artista porque vendió una nalga como carne de primera calidad y estaba mintiendo. La abogada porque quería ser pianista. El estudiante por la bala perdida alojada en su cerebro. El hijo del diputado por sobredosis y usted, porque jamás debió salir de aquí. Peeeeeero. TERCER TRAGO. Ahhh. Aquí están. En mis manos. A lo nuestro. El cuerpo del beisbolista Fernando llegó a las 12:45 a.m.. Me sorprendió, porque conocía al jugador y sabía que era malo. Quiero decir que siempre se mueren los buenos. Los malos terminan como coaches y si son bien malos, como mister tieso aquí, entonces generalmente viven jodiendo hasta los ciento quince años. Así que me sorprendió gratamente; el primer jugador malo que se muere y deja de hacer el ridículo en un campo de pelota. Vamos progresando, me dije, y dejo declaración sobre este asunto en la autopsia. Sin embargo, cuando abrí el cuerpo del beisbolista en dos, confieso que, eh... oí un ruido. Eso. Un ruido. Seguí abriendo y entonces el muerto dijo. OIMOS GRITO DE TERROR. Repito: el muerto dijo. SEGUNDO GRITO DE TERROR. Así, sin otra intención. Y muy off the record, muy entre nosotros, debo admitir que ese hecho me hace presumir, aunque sin pruebas reales, realmente, me hace sospechar más que presumir, igual sin pruebas reales que el amigo aquí, beisbolista y tal, realmente... esteee... No estaba muerto.

En fin, el objetivo y resumen de todo esto es entonces, sin duda, pedirle a los que me escuchan que en definitiva me den la razón. Porque el hecho de que

este muerto llegara vivo corrobora mi tesis clínica: en la vida sólo se mueren los que valen la pena. Y los malos viven para siempre, ¿ves? Fin de la autopsia.

LE DA UN GOLPE AL CUERPO. EL CUERPO DICE "AYYYYYY" EL DOCTOR, CONTRARIADO, LE CLAVA UNA INMENSA AGUJA DE DISECCIÓN. BOTA SANGRE POR TODO EL ESCENARIO. EL CUERPO INTENTA LEVANTARSE DE LA CAMILLA. EL DOCTOR LO TIRA AL SUELO. LUCHA CON EL CADÁVER HASTA QUE LO MATA TOTALMENTE.

8° INNING

VOZ DE ALFONSO SAER, EN NARRADOR DE LARA. DIAPOSITIVAS SEGÚN TEXTO DE SAER.

"Esta tarde, la fanaticada llevará en hombros el cuerpo sin vida de uno de nuestros peloteros más sacrificados. La liga ha dispuesto un acto multitudinario en el Estadio Antonio Herrera Gutiérrez de Barquisimeto donde los amantes del Cardenales le darán su adiós a una de sus mejores alas...."

ENTRA FERNANDO, CON EL UNIFORME DE CARDENALES.

FERNANDO: La cosa fue así. Hace dos meses entré en un bar. Pedí una bebida, compartí canciones y un ventilador que apenas de movía. Hablaba de mujeres, de cuentos, hasta que llegó ella. Tenía gracia y clase. Llevaba un vestido blanco hasta la cintura. Pide una naranja con ginebra, me vuelve a mirar y era realmente hermosa. Lo más bonito que he visto desde que me dedique a este oficio de animales. Me vuelve a mirar, ya la tercera, maldita sea, tres veces y a mí, me dije, mientras me luce su vestido y las piernas. Esas piernas fuertes que me miran largamente. No hay cosa que me excite más que dos piernas. Me entra un cosquilleo, me vuelve furioso, se me agita la respiración, me pone nervioso. Termina su trago, me vuelve a mirar y ya eso es demasiado. Ella, una lujuria y un sueño me hace homicida, asesino y bestia que le degollaba los sentidos. ¿Quieres bailar? Parece una mujer de dinero, fastidiada de algún marido imbécil y millonario o simplemente uno de esos ángeles hermosos buscando un hombre del béisbol, un atleta fornido y musculoso para mostrarle el Paraíso. Bebemos, bailamos, le toco el hombro desnudo y mido sus nalgas fuertes. Nos besamos y casi me muero. A las once salimos del bar. Afuera esperaba un Mercedes azul. ¿Cómo te llamas?, me dice. Y yo le digo, Fernando. Y le muestro esta foto, esa que cargo siempre en la cartera y que huele a... a cuero. La ve, la besa y me dice, te voy a llamar "Fotomatón" Me parecía un nombre mariconcete, pero dijo que era sexi. Ella indica los caminos, señala con una mano, mientras con la otra enciende el radio. Me dije, debo estar soñando, peloterito. Esto no es verdad.

Esto es como un foul al center field. Una vaina ilógica, algo que no existe. Llegamos al hotel y ella apaga la luz y su piel es bruma. Entonces, comienzo a desnudarla, primero arriba, la beso, luego voy bajando y cuando le quito la ropa interior... ¡a que no adivinas lo que me encontré! MUESTRA EL BATE.

SALTA DESPAVORIDO HACIA EL OTRO LADO DEL ESCENARIO. Era un hombre. ¡Un hombre! Entonces tomo el bate y la amenazo. Se asustó y con razón, estaba listo para cometer mi primer homicidio. Me dice, "Pero yo te quiero". Qué asco, ahí mismo lo iba a matar. Pero de pronto, con mis pantalones abajo, el transexual arrodillado y mi bate listo, se me aparece un ángel. Así como te lo digo. Un ángel. Un ángel brillante, con dos alas largas, rojo, azul, inmenso. Se me aparece el ángel y me dice: "Nooooooooo"

Así nooooooooo, Fotomatón... Nooooooooo" Y yo, arrecho, le respondo al ángel: "Por queeeeeeeeeee""Por queeeeeee" Y entonces, el ángel, brillante, me dice, en tono reverencial y doctrinario: "Fotomatón. PAUSA. En épocas de guerra, todo hueco es trinchera". Así. Un ángel del Señor baja a la Tierra y me dice, antes de asesinar a un transfor: "En épocas de guerra, todo hueco es trinchera". Me quedé tieso. Entonces comprendí lo que quería decirme. El tipo estaba arrodillado, parecía una mujer. El ángel tiene razón, me dije. Lo que quiere decir es que uno en la vida no debe enrollarse. Uno debe ser feliz y dar gracias a Dios por todo lo que tiene. Y entonces... bueno, lo demás lo dejo a tu imaginación. La noche, buenísima. Y el día, inolvidable... Luego, ella me llama y me llama, pero yo no contesto el teléfono. Y sigo feliz. Y todo gracias a un ángel del Señor que a tiempo me reveló el decimoprimer mandamiento, "En épocas de guerra, todo hueco es trinchera".

9° INNING

FERNANDO LEE LA DIAPOSITIVA QUE DICE " 9° INNING" Y SE ADELANTA HACIA EL PÚBLICO.

FERNANDO: Y bueno, ya llegamos al noveno inning, al final del partido. Y es ahora cuando les voy a contar por qué me dispararon esta mañana, casi terminando el partido. Yo les podría decir que estoy muerto por una deuda con la mafia, por sicarios equivocados o porque un fanático del equipo contrario decidió ajusticiarme. Hasta a mí me gustaría estar muerto por alguna de esas causas. Pero no es así.

Estoy muerto por oírle los consejos a un puto ángel del señor. LUCES. VOCES DE PUBLICO. ESTADIO. Hoy, noveno inning, perdiendo por una; dos outs, con un corredor en tercera y vengo yo al bate. Cuando voy al bate la gente me grita: *malo, mediocre, out por regla, bate quebrao, que traigan a su hermana, ponchao*. Yo entiendo. Entiendo que me griten. Me gritan los del equipo contrario, me insultan los de mi propio equipo, los locutores de radio ni transmiten mi turno, y mis amigos miran hacia otro lado. Ya sé. Soy malo, pero estoy ahí. Y me digo, "En épocas de guerra, todo hueco es trinchera". ¿Cuántos de ustedes son buenos y nunca han podido ponerse un uniforme de estos? ¿Ah? Con todo en mi contra, con la gente yéndose del estadio, con el relevo de oro enfrente, vengo yo. Seré malo, pero tengo un bate en la mano. Lanza. Le doy con el bate. Y entonces... entonces no sé que pasó. La pelota se elevó y se elevó. Yo ni sabía dónde estaba, solo corría por primera, por segunda, por tercera, doblo al home y de pronto, cuando estoy pasando por tercera, la veo a ella. O a él. Al transfor. Y oigo que me grita: ¡Fotomatón! Sí, el estadio rugía, pero yo no sé cómo coño lo oí. Yo, sin embargo, cruzo por tercera y me embalo para la goma hasta que de pronto, veo que se levanta, con una escopetota en la mano y me grita, ¡Fotomatón! Y ¡ban! Un empujón por la espalda y me caigo a dos metros del home. Me arrastro, intentando llegar, y cuando voy a anotar, cuando estoy a punto de entregar mi vida por la carrera del gane en el último inning de vida en ese instante todo se pone blanco y ¡zas! SONIDO DE LLUVIA. Comenzó a llover.

Y yo arrastrándome para llegar a la base y antes de anotar antes de dar mi vida por el juego entonces... entonces... TRUENO. Suspenden el juego por lluvia. Y yo allí, mojado, con mi mano sobre la almohadilla y el juego suspendido. Entonces, entonces fue que me morí. No del tiro, sino de la arrechera. MÚSICA. "TAKE ME OUT TO THE BALL GAME", EN TONO MELANCÓLICO. FOTOMATÓN SE QUITA EL UNIFORME. VA HACIA EL CADÁVER. Peloteros, maestros, empleados, artistas, profesionales, estudiantes, todos de aquí, viviendo este inmenso país que no se termina nunca. DESNUDÁNDOSE. Tenemos mañanas donde nos provoca gritar, tenemos batallas, las perdemos todas y las convertimos en las victorias más sublimes para el alma; tenemos las mentiras, las decimos y nos las creemos; tenemos la vergüenza y la perdemos frente a cualquiera; tenemos la sangre contaminada de nicotina, tenemos la noche en vela, la admiración y tenemos la tristeza, el sollozo, la letra impresa, una vida resumida en una frase oída en el Teatro San Martín. Tenemos vida y a nuestros muertos los tenemos también en vida, tenemos las derrotas más avasallantes y salimos de ella y tenemos la fuerza para renacer. Naufragamos y tenemos el agua en nuestros pulmones y nos gusta, lo peor es que nos gusta y volvemos a salir a flote para hundirnos de nuevo solos, acompañados con todos y todo es mentira porque es verdad. Tenemos a Dios por las barbas y nos lo comemos a besos, tenemos los ángeles y nos embriagamos con ellos, sabemos cuántos bailan sobre un alfiler y somos nosotros los mismos que vuelan, los mismos ángeles somos nosotros. En este inmenso país tenemos visiones, pensamientos, libros amarillentos, recortes de periódicos que ya nadie quiere ver y que nadie

desea otorgar. Tenemos las balas en el cuerpo porque se cansan de engañarnos y no pueden matarnos todavía. No se preocupen. No pueden matarnos todavía. No nos vamos a morir nunca. MÚSICA TEMA. BAJA LA LUZ. ¿Quién vendrá a la morgue a retirar el cuerpo? Yo me imagino que todos, porque para mi familia, nada como un muerto. Y no debería ser así. Vamos a hacer un trato:

yo te quiero a ti si tu me quieres a mí. FOTOMATÓN LES GUINA EL OJO A LOS ESPECTADORES.

OSCURO. REGRESA EL JUEGO.

FIN.

Gustavo Ott. Correo electrónico: tsmcmckayott@eldish.net

De Gustavo Ott, en esta colección:

27. Tres esqueletos y medio

64. Bandolero y Malasangre

79. Divorciadas, evangélicas y veterinarias

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Julio de 2001

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar